

hoy, diecinueve de junio, se cumplen cuarenta y cinco años del deceso de uno de los más auténticos valores de este valle ubérrimo y hospitalario, de un personaje cuya vida irradió deslumbrante sobre la cultura y la política nacionales.

cuando un pergeñador como el que esto escribe arriba a la acogedora vera de una sociedad como esta de santiago de cali, un afán intelectual lo mueve a rebuscar cuanta información le sea dable sobre sus figuras patricias, y la que he podido hallar en diversas fuentes, y entre ellas la muy valiosa de la progenie ilustre que dejó la figura extraordinaria de quien se llamó evaristo garcía, es la que hoy brindo a mis lectores, como homenaje a esta noble ciudad, al departamento del valle y al cauca viejo del cual fue éste parte de cerebro y corazón.

datos biográficos

evaristo garcía nació el 17 de noviembre de 1845 en cali, cuando con popayán eran los centros prominentes del gran cauca. fue el menor de los hijos del doctor juan antonio garcía y de doña maría josefa piedrahita de garcía.

el claustro de santa librada, plantel que ha sido el alma mater de la cultura vallecaucana, fundado por el general san-

do a los muy ilustres de los doctores manuel plata azuero, nicolás osorio, liborio ze, da, leoncio barreto y abraham aparcio.

la incipiente 'sociedad de medicina y ciencias naturales', vino a transformarse en virtud de la ley 71 de 1890, en la academia nacional de medicina, que hoy goza de tan vasto renombre.

y en 1887 fundó en cali la sociedad de medicina del cauca, con la enaltecedora compañía de los doctores enrique garcés, adolfo tenorio, pedro pablo scarpetta, agustín escobar y daniel quijano wallis y fue mantenedor constante del 'boletín' que publicaba ese docto organismo.

el 'boletín' de la sociedad de medicina del cauca alcanzó 20 años de existencia. evaristo acuciaba a los colaboradores, con sus propios hijos hacía la distribución de los fascículos entre los médicos, corregía las pruebas y ordenaba la armada tipográfica del científico folleto.

el beri-beri

en los trabajos del ferrocarril, en 1885, se presentaron de pronto en el trayecto de córdoba a buenaventura, los sín-

duras, coriáceas, sobre fondo rojo; la dermis de los pies mostraba profundas grietas dolorosas; en las manos y el antebrazo, las mismas placas rojas; también grietas en las manos; manchas violetas en la nariz, las orejas y la frente. una molesta rasquiña de las partes afectadas lo mantenía en constante inquietud.

el doctor evaristo garcía analizó los antecedentes y hábitos de la criatura. supo que en una finca de sus padres orillas del río cauca penetraba en las ciénagas de piso lodoso y se exponía a las picaduras de los mosquitos y zancudos.

desechando toda práctica antigua, y convencido de que se trataba de un hematozoario, inició el tratamiento con el licor de donovan, mezcla de yoduros de arsénico y potasio con biyoduro de mercurio, que había utilizado para la lepra tuberculosa. le dio a beber al paciente gotas matinales y vespertinas del licor de donovan.

a poco desaparecieron las costras, disminuyó el color rojizo de la piel, cesaron las manchas violetas del rostro y la piel recobró su estado natural.

el 4 de marzo de 1899 presentó al enfermo completamente limpio, curado y

ca" impresa en paris, con planchas litográficas de hermosos grabados, editado por la famosa casa ch. bouret.

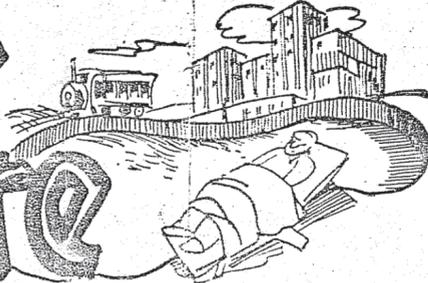
en esa obra se describen las semejanzas entre los síntomas de la fiebre amarilla y los accidentes producidos por los ofidios; la diferencia de los efectos de los alcaloides vegetales y la ponzoña de los ofidios; todo lo concibible sobre la tentadora sierpe del paraíso terrenal.

en campos de otro género de cultura, también quiso espigar, y fue fundador y primer presidente del centro vallecaucano de historia y antigüedades.

cabildante, prefecto de la provincia, diputado a la asamblea del valle del cauca, miembro de la asamblea nacional constituyente que organizó el general reyes, rector en dos épocas, separadas por un interludio de seis años, del colegio de santa librada, no dejó un instante de ser político y orador popular, elocuente y agresivo, cuyas invectivas fueron muchas veces dirigidas contra sus adversarios conservadores.

no obstante, sus condiciones de gran señor le marcaban una severa separación entre la lucha política y la amistad per-

huella de un hombre



tander, fue el primer campo de sus inquietudes de adolescente y su inicial contacto con la ciencia. tuvo que interrumpir sus estudios por la guerra de 1860.

a los diecisiete años, en 1862, ya lo vemos de secretario del cabildo de su ciudad natal y al año siguiente en la secretaría de la prefectura de la provincia, división territorial ya desaparecida. aún durante el ejercicio de esos cargos, estudiaba y así en 1887 marcha a la capital de la república para ingresar a la escuela de medicina de la universidad nacional que había creado el presidente santos acosta, y a los 27 años, en 1872, se cubre con bonete y borla doctorales como médico y cirujano. el 18 de febrero de 1872 recibió su diploma consagrado de manos del rector de la ilustre facultad bogotana, doctor a. vargas vega. cuatro años después ya es jefe de clínica y preparador de anatomía patológica de la misma facultad. fueron sus discípulos en la clase de patología los que después alcanzaron a su vez alto renombre como profesores, los doctores juan david herrera, josé maría lombana barreneche y pablo garcía medina. campos de cundinamarca, de bogotá, santander y antioquia fueron testigos de su incansable labor profesional e investigativa. después, en la plenitud de sus treinta años, va a paris y a londres a perfeccionar sus conocimientos.

en europa hizo exposiciones sobre la lepra que aquí se conocía como "mal de san antón" y se dedicó a perfeccionar los tratamientos del beriberi que había observado en los trabajadores de la construcción del ferrocarril del cauca.

pocos, ni aun los médicos profesionales sabían la etiología exacta del conocido "mal de san antón". evaristo, desde 1873 definió que era una forma de la lepra tropical y la denominó "lepra mutilante". a paris llevó tejidos de uno de los pacientes fallecidos en bogotá y con los sabios franceses pudo confirmar su diagnóstico.

en paris cultivó relaciones con el célebre profesor charcot, que en su clínica de la salpêtrière hacía aparatosas demostraciones sobre el magnetismo animal, el hipnotismo de hoy. fue charcot quien presentó al joven médico latinoamericano ante la audiencia de la academia de paris.

bien puede afirmarse que el primer investigador de la lepra antonina fue nuestro evaristo.

¿cuál no sería su lucha, una vez reincorporado a la patria, en 1877, contra las viejas prácticas empíricas para el tratamiento de las enfermedades, en este medio aún desconectado de la ciencia universal! ¡cuán difícil debió serle cambiar la terapia de las sangrías, las sanguijuelas y cántaridas, los revulsivos y la creencia en los "rezaderos" por la precisa aplicación del bisturí y permutar las hierbas milagreras por las sales químicas, los salicilatos y el yoduro de potasio! pero lo logró. y rodeado de la confianza del público, pudo ver florecer su "farmacia central", que proveyó de drogas de aplicación técnica y eficaz a todo el viejo cauca.

el fundador

antes de su salida, ya había sido uno de los fundadores de la que se llamó en bogotá "sociedad de medicina y ciencias naturales", cuna y principio de la ilustre academia de medicina de bogotá. su nombre está ligado en ese empeño fecun-

tomas de una enfermedad desconocida. su cuadro clínico no correspondía a las enfermedades hasta entonces atisbadas por los médicos.

nuestros pobres picapedreros y mecánicos tomaban un color verde-amarillo, se les hinchaban las piernas, se les agrandaban las vísceras abdominales, les faltaban las fuerzas para capinar, se les dormían las extremidades y un círculo frío como un anillo oprimente iba subiéndoles hasta formarles un cinturón que los asfixiaba. caminaban sin doblar las corvas como en marcha de parada. hubo casos de muerte.

evaristo garcía no descansó en el estudio del ignorado mal. comparando los casos con lecturas de textos extranjeros, llegó a identificarla. [era el beri-beri] tal enfermedad se había presentado 22 años antes en el brasil, y de ahí su nombre portugués, y es grave dolencia que se debe a la carencia de vitaminas. pero entonces, aún no se conocía la simple noción de las vitaminas! evaristo garcía descubrió que provenía de la mala alimentación con harinas envejecidas. su primera prevención fue la de dar a los enfermos alimentos nutritivos. ¡maravillosa intuición! ensayó hasta la aplicación de corrientes eléctricas, que luego desechó por inoperantes. y logró, con tratamiento de tres meses, curar a los moribundos.

y se preocupa por que la asamblea apruebe una ordenanza que disponga la fundación de una granja modelo de agricultura práctica, "donde los alumnos aprendieran a sembrar y a cultivar con sus propias manos y con todas las reglas de la agricultura", redacta el proyecto, lo convierte en ley seccional y el destino hace que el más ilustre de sus hijos llegue a inaugurarla: lo que es hoy la granja experimental de palmaira.

figura entre la lista de los organizadores de la sociedad de mejoras públicas que luchó como bueno por la construcción del ferrocarril del cauca, inició la construcción de edificios modernos que dieran vida y aspecto de gran ciudad a su amada cali, hizo venir el primer tranvía a vapor. por todas partes se sentía la actividad de su mano y el brillar de su inteligencia.

taumaturgo

¿cómo podría él convencer en aquellos tiempos a nuestros hombres humildes e ignorantes que el carate, tan generalizado entre ellos, era una enfermedad producida por una espirilla, espiroqueta, o por más bello nombre, espiriula? las gentes creían que era una mancha impuesta por dios, como los rasgos fisiológicos y las semejanzas familiares, siempre buscaban un ancestro caratejo y, claro, lo hallaban. y soportaban resignadamente las secuelas de este mal deprimente en lo moral, y físicamente molesto, aunque no mortal.

un niño de doce años, vecino del barrio de san nicolás de cali; hijo de padres saludables, empezó a notar sobre la piel manchas rojizas. a los pocos días esas manchas se le cubrieron de costras y en la nariz y las orejas parches de color violeta. el niño se retiró de sus clases en la escuela por temor a las burlas y al asco de sus compañeros.

cuando lo llevaron al consultorio del doctor evaristo garcía, presentaba los miembros inferiores cubiertos de escamas

alegre. ¿no eran, para entonces, casi actos de taumaturgia que fueron llenando a los vecinos de fe en la ciencia.

las "contras"

los hierbateros curaban las picaduras de serpientes venenosas con las plantas denominadas capitana, por otro nombre "empanadita" o "amor seco"; el "mar tillito" y el "canelón". la aplicación sin conocimientos del zumo, o las infusiones, a veces resultaban fatales; el canelón en dosis impropias producía los mismos efectos que la picadura de los ofidios que trataba de evitar.

en nuestro país abundan las serpientes y culebras, enseñoreadas no sólo en las selvas vírgenes sino en los terrenos cultivados y abandonados, o "rastreros"; la vibora, de dos jemes; la atractiva coral, de geométricos dibujos; la taya, la berrugosa de dos o más metros, el gulo o boa, el eunectes de doce y quince metros. no obstante, poquísimos han sido los estudios sobre estos peligrosos reptiles que han privado de la vida a tantos seres humanos sorprendidos por su cruel mordedura o su abrazo envolvente.

durante la expedición botánica, jorge tadeo lozano escribió su "memoria sobre las serpientes", trabajo, por varias razones incompleto; el doctor andrés posada arango incluyó un buen estudio sobre ellas en su obra "colombia", y sólo se sabe de un estudio, el de evaristo garcía, "los ofidios venenosos del cau-

sonal que supo cultivar noblemente con personajes del partido contrario y mantener incólume entre las exacerbaciones de la política.

mucho, significado tiene la circunstancia de que a su muerte, fueron los hombres del conservatismo quienes más intervinieron en que se le rindieran los honores que su memoria merecía, y el decreto de honores del ejecutivo nacional lleva las firmas de marco fidel suárez y luis cuervo márquez.

la anteposición de la amistad y el espíritu de hospitalidad por sobre las banderías, lo demostró en los hechos que paso a narrar.

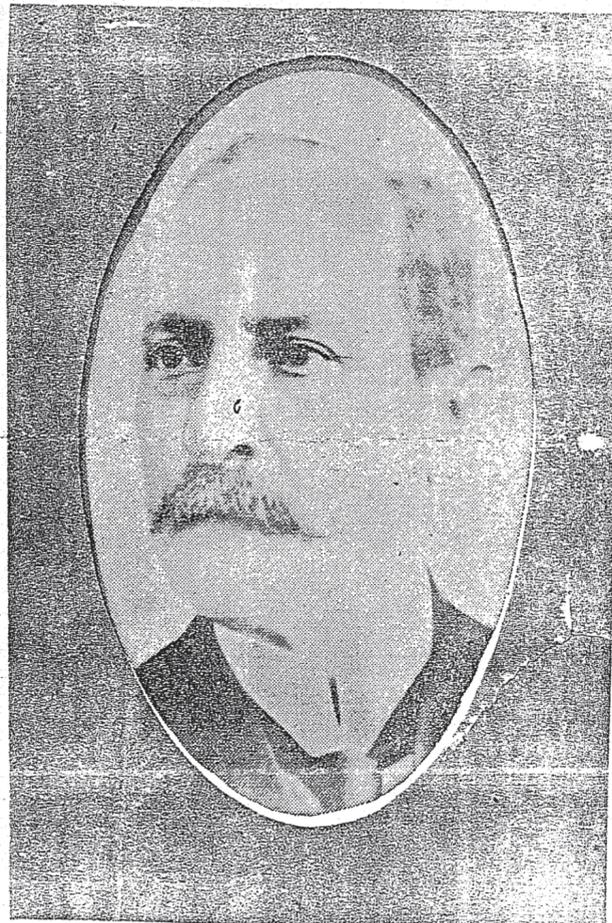
protector de rafael reyes

cuando rafael reyes, después de su juvenil proeza que en compañía de sus hermanos emprendió, para conquistar la región amazónica, y llevar a las inmensas aguas del río gigante la navegación a vapor, regresó a cali en completo fracaso, después de haber perdido a uno de sus hermanos que se cree fue devorado por las tribus indígenas, lleno de deudas, era un personaje sin nombre.

una noble matrona, doña carmen cobo, ascendiente del doctor evaristo garcía, era una de esas mujeres de tiempos idos, fuertes, luchadoras, intransigentes en su fe y su partido. y era conservadora. ayudó social y pecuniariamente a rafael reyes, quien así pudo iniciar de nuevo su vida comercial y se ocupó en la compra y exportación de cacao. la



el 20 de noviembre de 1959 el gobernador doctor alonso aragón quintero, descubre la placa con el nombre de evaristo garcía para el hospital departamental universitario, ante el doctor demetrio garcía vásquez.



doctor evaristo garcía

misma protectora le ayudó a que en esos días de efervescencia política, el comerciante reyes diera un golpe militar y tomara una guarnición de los ejércitos liberales.

pero llegó el jefe avelino rosas, al frente de tropas liberales, tomó a cali y el general reyes se vio obligado a esconderse en la propia casa de evaristo garcía. éste lo acogió, pese a sus ideas liberales, por la vinculación que había tenido la respetable matrona, ascendiente del doctor garcía; y en la vieja casona familiar tuvo reyes techo, mesa puesta, cama limpia y calor de protección.

el general avelino rosas un día llamó al doctor evaristo garcía para expresarle:

—no quiero cometer el irrespeto de rondar su casa. sé que allí se esconde reyes. le ruego decirle que estimo impropia su actitud de estar escondido. le hago la promesa de concederle salvoconducto para que vaya hasta la primera guarnición conservadora que encuentre, y que salga a luchar, a que nos entendamos como soldados.

de tal temple y porte caballeresco eran los luchadores de nuestras contiendas civiles.

el doctor evaristo garcía transmitió la propuesta al señor reyes y éste la aceptó. con salvoconducto de avelino rosas cruzó el general reyes, sin estorbo de nadie, las calles de cali y salió a incorporarse al primer retén de conservadores. y allí inició su carrera de triunfos como militar que hicieron que el señor núñez, presidente, cuando necesitó un hombre que fuera a panamá a debelar la situación que allí se había presentado, pensase en rafael reyes y le encomendase tan delicada misión. el fracasado explorador amazónico resultó un prodigio de organización y de estrategia. en panamá colgaron de las horcas, por orden de reyes, los bandidos que habían provocado los incendios de la ciudad.

no es temerario pensar que aquella generosidad del general reyes con los liberales, y aquel empeño de darle garantías y participación en el gobierno al partido vencido, aquel su gobierno que él quiso que fuese de la "concordia nacional", tiene como causa y origen los días de protección generosa ayuda, y decorosa salida que obtuvo en el hogar de un liberal: el de evaristo garcía.

obras científicas

asombra conocer la lista de las obras científicas del gran polígrafo:

"ofidios venenosos del cauca", que se editó lujosamente, con ilustraciones, en europa;

"policía bromatológica";

"profilaxia del alcoholismo" cuyas ideas se anticipaban a lo que años después realizó desde un ministerio el doctor jorge bejarano, para apartar nuestros hombres del consumo de las bebidas

fermentadas; "el paludismo y los mosquitos", que estuvo a nivel de los descubrimientos del cubano finlay;

"siringomielia";

"el plátano en colombia y en el valle del cauca", exhaustivo estudio de la provincialidad musácea, en el que describe 15 variedades y sus diversas utilidades;

"ensayo sobre el beriberi";

"estudios sobre la lepra o elefantiasis griega";

"los gusanos urticantes del cauca", obra sobre la cual dijo emilio robledo en sus "apuntaciones sobre la medicina en colombia", que era el estudio más completo sobre los ofidios que había en el mundo antes del de los esposos phisalix de francia.

"extranjeros notables del valle del cauca";

"estudios de medicina tropical", recopilación póstuma de sus artículos científicos, hecha por su ilustre hijo, el doctor demetrio garcía vásquez;

"formulario terapéutico";

"tiempos idos";

"climas del valle del cauca", que fue su último trabajo.

si a eso se agrega, exposiciones históricas, discursos, intervenciones académicas, etc., nos resulta sorprendente y casi inconcebible para la época la producción científica, literaria e histórica de ese valor altísimo de la vallecaucanidad.

¿cómo no habría de ser el día de su muerte, fecha de luto para toda la nación? hace 45 años empezaron los honores póstumos al hombre superior que acababa de morir.

el cadáver de ese foco de irradiación mental fue conducido en hombros, camino de "las ceibas" al cementerio y seguido de multitudes del pueblo caleño, en su sepelio llevaron la palabra el doctor josé ignacio vernaza, el doctor alberto carvajal y josé manuel saavedra galindo, el gobierno expidió justo decreto de honores. no hubo academia médica o cultural que no se asociase a tal dolor. la ordenanza que dispuso dar el nombre de "evaristo garcía" al hospital departamental, fue propuesta por el diputado diógenes piedrahita, y el informe de comisión aprobatorio, lo redactó con hermosas frases de enaltecimientos el doctor nicolás ramos hidalgo; ambos conservadores.

murió a los 76 años de la más fecunda de las vidas.

josé gnecco mozo